

Recurso 5: Desánimo

A veces a la mitad de la temporada o pasando algunas semanas, llegamos a sentir como que algo no anda bien, quizás algunas personas dejaron de venir, puede que ya no encuentras de qué hablar o es el ritmo de la vida misma lo que te tiene un poco agotado, y es normal sentirte como que ya no puedes, o entrar en desánimo.

Primero, queremos agradecerte por todo el esfuerzo que has hecho; y segundo, queremos darte algunas recomendaciones para ayudarte y reconocer que sentirte así es normal. Y no te preocupes, podemos encontrar formas de volver a enfocarnos, refrescarnos e invertir correctamente en las personas que aún tenemos o que siguen presentes porque ellas son muy importantes.

1. Ser constantes y conscientes.

Es importante ser constantes, puede que en medio del desánimo pensemos que ya no importa, pero ello impacta la vida de las personas. Tú mantente preparado, leyendo tu Biblia, refrescándote por la revelación de su Palabra pues Dios va a usar todo ello, él no va a pasar por alto lo que estás haciendo, no va a improvisar contigo porque él está preparando esos pequeños momentos para una persona específica. Aunque solo llegue una persona a tu grupo pequeño, tú sigue preparándote para ese uno.

2. Aprovecha la oportunidad.

Muchas veces sucede que en ciertas reuniones virtuales solo llegan a conectarse una o dos personas, y da la sensación de mejor cancelar la reunión virtual o posponer para otro día en el cual todos puedan conectarse, pero aprovecha esas oportunidades para conocer un poco más de la vida de la persona, para quizá orar por ella, para que ellos puedan conocer de tu corazón y juntos oren por aquellas personas que quizá no pudieron conectarse. Oren para que puedan tener paz y para que ellos puedan sentir que son abrazados por las oraciones de ustedes.

3. Oración.

Es importante que cada semana ores por tu grupo y por cada persona, para que Dios también te dé a ti la sabiduría, el amor y la gracia para compartir con otros. No estás solo en esto, es Dios contigo, él te está equipando, pero es necesario refrescarnos y renovarnos.

4. Date gracia a ti mismo.

Recuerda, ya hemos tenido varias temporadas de grupos pequeños y hemos visto a líderes sentirse a veces cansados o en desánimo, pero incluso en eso Dios ha obrado increíblemente y Dios lo va a hacer a través de ti. En tu grupo no pierdas la oportunidad, queremos animarte a que sigas en esto, y si necesitas que la gente ore por ti acércate a tus

coordinadores de sede, ten por seguro que tienes un equipo en la iglesia que está orando por ti y por cada persona en tu grupo pequeño.